



Si los Niños Pueden Escuchar Promesas, Ellos Pueden Escuchar Peticiones

Puedes entrenar a tu hijo para que te escuche la primera vez que dices algo.

O, puedes entrenarlos para que te ignoren. Criando a un niño que escucha a los adultos es un motivo de alegría. Criando a alguien que no lo hace, es un motivo constante de frustración y tormento.

Nuestras acciones entrenan a los niños a escuchar o no escuchar. Considera esta situación que observé en un aeropuerto recientemente. Joshua, de cinco años, estaba corriendo hacia el vestíbulo del aeropuerto

- "Joshua. ¡Deja de correr!" gritó su madre. Ella no realizó un seguimiento, así que Joshua continuó corriendo y saliendo de la multitud de viajeros irritados.
- "Joshua. ¡Ven aquí!" Una vez más, ella gritó una orden, pero no hizo nada para hacerla cumplir.
- "¡Joshua! ¡Bájate de eso!" Otra orden fue gritada por mamá e ignorado por Joshua.

De repente, Joshua estaba justo a mis pies mirándome fijamente.

La madre ordenó de nuevo, "Joshua. Aléjate de ese hombre. Ven aquí. Deja de molestar a la gente".

Miré hacia abajo a Joshua y le pregunté: "Joshua, ¿qué va a hacer tu madre si no haces lo que ella dice?"

Él sabía la respuesta de inmediato, "Nada".

Por supuesto él estaba correcto. Su madre lo había entrenado para saber que ella gritaría órdenes, pero que nunca las hacía cumplir. ¿Por qué debería él escuchar si podía hacer lo que quisiera-sin interferencias de adultos-al no escuchar?

De hecho, Joshua nunca tuvo que regresar caminando a su madre en el aeropuerto. Ella se acercó a él, le tomó la mano y me pidió disculpas diciendo: "Lo siento tanto. Sabes cómo son los niños de cinco años. No escuchan una cosa que dices".

Me costó mucho evitar que dijera: "He conocido a muchos niños de cinco años que escuchan a sus padres, pero sus padres dicen en serio lo que dicen".

Entrenar a los niños para que escuchan no es una cirugía cerebral. No es complicado. La mamá de Joshua podría volver a enseñarlo a escuchar primero entrenándose nuevamente para hacer lo siguiente:

Comprometerse a que ella nunca se repetirá a si misma

Los niños inconscientemente aprenden cuántas veces cada padre repetirá una petición antes de tomar acciones. Ella puede darle a Joshua el regalo de saber que solo dirá algo una vez.

Estar preparada para actuar.

Ella debe dedicarse a hacer que la vida de su hijo se sienta un poco incómoda cada vez que él no escucha la primera vez que dice algo. Esto significa que tan pronto él desobedece, ella va hacia él, lo lleva de vuelta a su asiento y lo hace que se quede con ella diciendo: "Qué triste no escuchar. Ahora puedes quedarte conmigo".

Ella nunca debería aceptar, "Pero no te escuché", como una excusa.

Cuando se enfrenta con esta excusa, ella debería responder, "Qué triste no estar escuchando. Quizás tus oídos mejoren". Es importante que lo diga sin sarcasmo y siga las consecuencias de no escuchar.

Estar preparada para que Joshua se enoje por no salirse con la suya.

Aunque esto sea incómodo, otros adultos a su alrededor aplaudirán en secreto su coraje y voluntad de esforzarse por criar a un niño que se comporte bien.

Estar preparada para disfrutar de un niño más responsable y feliz.

He trabajado con niños y familias por 47 años. Durante ese tiempo nunca he conocido a un niño que no escuchó la promesa de un padre. Siempre escuchan promesas la primera vez. También aprendí que sus oídos funcionan de la misma manera para peticiones cuando los padres aprenden y siguen los cuatro pasos que he explicado.

Entrenando y esperando que los niños escuchan es uno de los mayores regalos de los padres. Es la manera de Amor y Lógica.

Las personas que realmente han sido exitosas implementando esta habilidad compraron [Love and Logic Magic for Early Childhood \(Magia de Amor y Lógica para la Primera Infancia\)](#).

